

**Como citar este artículo:**

Quintero, S. A. (2014). El “Método Caldas” y la reconceptualización del trabajo social. *Revista Eleuthera*, 10, 182-203.

# EL “MÉTODO CALDAS” Y LA RECONCEPTUALIZACIÓN DEL TRABAJO SOCIAL

THE “CALDAS METHOD” AND RECONCEPTUALIZATION OF SOCIAL WORK

SERGIO ANDRÉS QUINTERO LONDOÑO\*

ELEUTHERA

## Resumen

En el marco de la crisis capitalista de los años 60 y 70 del siglo XX, se generan procesos de transformaciones sociales, políticas y económicas, que de manera directa o indirecta impactan el desarrollo del Estado y algunas de sus instituciones como universidades y centros de educación superior. Estas contradicciones se reflejan en el Trabajo Social con el Movimiento de la Reconceptualización, en el que se cuestionan las relaciones sociales de dominación imperialista y los fundamentos profesionales reproductores del orden social burgués. La experiencia de la Universidad de Caldas, conocida a nivel nacional e internacional como el “Método Caldas” es una de las que mejor sintetiza el proceso de renovación profesional, en el que se identifica el enfrentamiento entre fuerzas clásicas, modernas y críticas. Con el análisis de las mediaciones entre la Reconceptualización y la lucha de clases durante los años 60 y 70, queda clara la mutua determinación entre estos dos campos (social-profesional) y las transformaciones sufridas como consecuencia de la lucha de contrarios; principal característica del Modo de Producción Capitalista. El presente texto hace parte del análisis de revisión documental, fuentes primarias y bibliográficas, metodología utilizada en el desarrollo de una investigación más amplia, llevada a cabo entre 2011 y 2013.

**Palabras clave:** capitalismo, trabajo social, reconceptualización, “Método Caldas”.

## Abstract

In the framework of capitalist crises of the 60's and 70's of the 20th century, social, political and economic transformation processes were generated, that directly or indirectly had an impact in the development of the State and in some of its institutions such as universities and higher education centers. These contradictions are reflected in Social Work with the Reconceptualization movement in which the imperialist social domination relations and the professional foundations

---

\* Trabajador Social de la Universidad de Caldas, Magíster en Trabajo Social de la Universidad Federal de Rio de Janeiro, becado por CNPq y FAPERJ. Estudiante del Doctorado de Trabajo Social en la Universidad del Estado de Rio de Janeiro, becado por FAPERJ. Integrante del Colectivo Trabajo Social Crítico. E-mail: seranquilog@hotmail.com. El presente texto hace parte del tercer capítulo de la tesis de maestría 2012-2013.

that reproduce the bourgeois social order are questioned. The Universidad de Caldas experience, nationally and internationally known as “Caldas Method” is one which best summarizes the professional renovation process, where the confrontation between the classical, the critical and the modern forces can be identified. Analyzing the mediation between Reconceptualization and the class struggle in the 60’s and 70’s, the mutual determination between the two fields (Professional and Social) and the transformations as a consequence of the opposites is clear: main characteristic of the Capitalist Production Mode. The present text is part of the literature review, primary and bibliographic sources, methodology used in the development of a wider research, conducted between 2011 and 2013.

**Key words:** ccapitalist, social work, reconceptualization, “Caldas Method”.

## Introducción

El Trabajo Social como profesión se ubica en la división socio-técnica del trabajo y es determinado por la lucha de clases, donde desarrolla su práctica en una condición contradictoria, puesto que debe atender intereses antagónicos de sus empleadores (el Estado y entidades privadas) y los usuarios (especialmente la clase trabajadora). Bajo esta condición la profesión ha pasado por diversos periodos históricos que han ido haciendo más compleja su consolidación tanto en lo teórico como en lo práctico.

Teniendo en cuenta lo anterior, pretendemos evaluar un periodo histórico de gran relevancia para la lucha de clases a nivel mundial, en el que la profesión se vio directamente determinada. Nos ubicamos en el final de las tres “décadas doradas” del imperialismo (1945-1973) y del “Estado de Bien-Estar”, el tránsito de la *acumulación rígida* hacia la *acumulación flexible* y el surgimiento de la *crisis estructural del capital*<sup>1</sup>.

La expresión crítica en contra de los patrones impuestos por el imperialismo que se presenta a nivel mundial y de manera particular en América Latina durante los años 60 y 70, adquiere forma y contenido al interior del Trabajo Social a través del Movimiento de la Reconceptualización, en el que por medio del cuestionamiento a los fundamentos políticos-ideológicos, teóricos-metodológicos y técnico-instrumentales, se avanza en el proceso de *renovación profesional*. El análisis teórico frente a la Reconceptualización, es un ejercicio que, partiendo de la realidad

<sup>1</sup> Si bien en el presente texto no entramos a analizar las características de la *crisis estructural*, es necesario dejar claro que la comprensión del desarrollo profesional del Trabajo Social y cualquier otra profesión, solo es posible si se comprende el movimiento del Modo de Producción en el que encuentra, que no es otro que el Capitalista. Para una introducción sobre la Crisis Estructural del Capital, ver Mészáros (2013).

histórico-concreta, intenta demostrar la lucha que al interior de la profesión se genera en la intención de superar el “viejo” tradicionalismo y edificar el “nuevo” Trabajo Social, que en varios casos fue asumido como *agente de cambio destinado a liderar la transformación de la sociedad*.

Con la crítica reconceptualizadora a nivel latinoamericano se cuestionó la insuficiencia de los métodos “Clásico” o “Tradicionales” para entender al ser humano en el marco de las relaciones sociales; estos “métodos” —de acuerdo con los reconceptualizadores— refuerzan la individualización de los problemas sociales y la intención adaptativa-moralizante de la Iglesia católica y la burguesía. Ante esta insuficiencia teórico-metodológica (e intento de otorgar un “nuevo carácter crítico y científico” a la profesión) en diversos países surgen propuestas que intentan superar el carácter clásico-conservador. Algunas de las propuestas “metodológicas” de más reconocimiento a nivel latinoamericano son las siguientes: Belo Horizonte (Brasil); Método de Boris Lima (Venezuela); Método Integrado de Ander-Egg (Argentina); **Método Caldas** (Colombia). Cada una de estas propuestas tiene sus características particulares, aunque todas ellas (desde diversas perspectivas) funcionan como “cuestionadoras” del Trabajo Social Tradicional.

Abordamos la experiencia colombiana a partir del análisis del “Método Caldas”, pues de acuerdo con la bibliografía estudiada y los argumentos de diferentes autores de reconocimiento internacional, esta propuesta metodológica configuró los mayores avances del Movimiento profesional colombiano durante los años 70. Intentamos demostrar la lucha entre las diferentes perspectivas político-pedagógicas entre las que identificamos las fuerzas de inspiración *conservadoras clásico-tradicionales*, unas *reformistas modernizadoras* inscritas en el *desarrollismo* y una tercera fuerza *crítica-dialéctica* de inspiración “marxista”. Tal y como se caracteriza el proceso de Reconceptualización a nivel latinoamericano, en el sector de inspiración “marxista”, se encuentran algunos límites de interpretación y análisis teórico, que en ocasiones se distancian de la raíz teórico-metodológica marxiana; sin embargo, en términos generales, son de gran relevancia las discusiones introducidas en el debate profesional por parte de este sector, cualificando significativamente la formación y el ejercicio profesional.

De acuerdo a lo dicho y procurando no caer en esquematismos ni formalismos conceptuales, entendemos la Reconceptualización como el proceso profesional que, consecuente con su contexto socio-político a nivel mundial en el que se configura la crisis del capitalismo durante las décadas del 60 y 70, encuentra en América Latina una de las expresiones profesionales más fuertes de crítica al Modo de Producción y su etapa imperialista direccionada por Estados Unidos. Este Movimiento profesional cuestiona los fundamentos clásicos-conservadores que hasta entonces habían desarrollado una práctica profesional *empírica, reiterativa, paliativa* y

<sup>2</sup> Colocamos entre comillas las expresiones “marxismo” y “marxistas”, para llamar la atención ante la diferencia entre el “marxismo” como corriente que en su interior se compone de múltiples interpretaciones y la *teoría marxiana*, que corresponde a los desarrollos del propio Karl Marx; esta última se encontrará sin comillas.

*burocratizada* encargada de reproducir el sistema. En el campo socio-político dirige una fuerte crítica hacia la explotación y dominación imperialista a la que están sometidos los países latinoamericanos; en el campo profesional critica los denominados “Métodos Clásicos” (Caso, Grupo y Comunidad) y el ilusorio carácter neutral y apolítico pregonado por los positivistas-conservadores. Con la Reconceptualización (que en su interior guardaba múltiples diferencias) se estructura una crítica que desestructura el Trabajo Social Clásico, abriendo nuevos horizontes que posibilitan la incursión de otros tipos de fundamentación teórico-metodológicos (entre los que se encuentra el “marxismo”), generando así un ambiente profesional plural y divergente.

Sin embargo, este Movimiento también trae consigo importantes límites y errores; en lo teórico-metodológico (con su “*positivización del marxismo*”, la falta de rigurosidad en la comprensión de la estructura y superestructura, además de la negación de avances significativos fuera de América Latina); y en lo socio-político (con la sobrevaloración del quehacer profesional, queriéndolo ubicar como encargado de la revolución social, sin diferenciar las acciones de las clases sociales y las acciones profesionales)<sup>3</sup>.

## El surgimiento del Trabajo Social en Manizales

Durante gran parte del siglo XX la economía colombiana se dinamizó y fortaleció gracias a la producción de café, alcanzando entre el 70 y 80% del valor total de exportaciones gracias a este sector comercial. Al beneficiarse con la caída de algunos mercados cafeteros y con los periodos de alza de precios internacionales, la economía cafetera colombiana generó recursos a través de los cuales fortaleció el proceso capitalista de *desarrollo nacional*, garantizando un fuerte impacto en la región central del país.

El “Viejo Caldas” como era llamado el departamento donde se presentaba la mayor producción cafetera, fue epicentro de grandes avances económicos y pese a su división en el año 1966, de la cual surgen dos nuevos departamentos (Quindío y Risaralda), este sector agropecuario continuó brindando importantes aportes a la economía nacional hasta finales de los años 80. Manizales como ciudad capital del “Viejo Caldas” presentaba niveles de desarrollo económico estables, además de un reconocimiento cultural e influencia política conservadora de alcance nacional.

A mediados del siglo XX, ante la necesidad de brindar mejores condiciones educativas para los caldenses y las familias de “clase media” llegadas de otros departamentos, se crea la Universidad de Caldas (1943) como la principal institución de educación superior pública de la región. Además surgen otras instituciones de formación técnica y profesional, como el Colegio Mayor de Caldas (1954), posteriormente denominado Universidad Católica de Manizales.

<sup>3</sup> Un texto relevante para el análisis del “marxismo” en Trabajo Social es el de Quiroga (2000).

Con el objetivo de ofrecer formación superior a las mujeres y prepararlas para "un buen desarrollo social-familiar", la Universidad Católica de Manizales abre el programa de Servicio Social en 1964. Bajo la dirección de la Iglesia católica y de las hermanas de la Presentación se acogen los contenidos curriculares clásicos desde los cuales se pretende llevar a cabo las prácticas caritativas y asistencialistas. En su momento, la carrera de Servicio Social combina contenidos caritativos, técnicos y, en menor proporción, de orden profesional<sup>4</sup>. Los principios humanistas de inspiración católica presentados en el currículo son transmitidos a las estudiantes a través de su cuerpo docente entre los que se encuentran por lo menos 2 sacerdotes y 3 hermanas de la comunidad de la Presentación. En los planteamientos de estudiantes y profesores de la Universidad Católica, como de los profesionales de la Asociación de Trabajadores Sociales de Caldas creada en 1966, se reproducen las ideas de reconciliación entre obreros y patronos que habían sido presentadas por la encíclica papal *Quadragesimo Anno* de 1931.

Durante 1967 el programa enfrenta dificultades para ser certificado por las entidades gubernamentales de educación, pues su formación no correspondía a los lineamientos nacionales de la profesión. Ante la imposibilidad de titular como Asistentes Sociales a las estudiantes de la Universidad Católica, se hace una petición formal para que la Universidad de Caldas abra el programa de Trabajo Social que permita concluir los estudios de quienes lo requerían; propuesta que fue acogida y reglamentada mediante el Acuerdo No. 3 del Consejo Superior el 11 de Diciembre de 1967<sup>5</sup>.

Las estudiantes de Trabajo Social que han sido formadas bajo los principios del catolicismo entran a la Universidad de Caldas que se encuentra en medio de un ambiente conturbado debido a los paros y actividades promovidos por el movimiento estudiantil, donde desde inicios de la década del 60, a nivel nacional y local, se exigía la democratización de la universidad, el carácter laico, la libertad de pensamiento y especialmente, garantías presupuestales para el desarrollo de la docencia y la investigación<sup>6</sup>.

La crisis económica por la que atraviesa la Universidad de Caldas a finales de la década del 60 impide que el programa de Trabajo Social sea inaugurado y administrado bajo las mismas condiciones financieras que los demás cursos de la institución; es así que, con la idea de un

<sup>4</sup> La apertura del programa de Servicio Social se ubica dentro de los lineamientos gubernamentales a través de los cuales, el Ministerio de Educación y el Congreso de la República brindaba las garantías y sugiere la apertura de Colegios Mayores Femeninos. A partir del decreto firmado el 17 de diciembre de 1945, las ciudades capitales e intermedias tienen las posibilidades legales y presupuestales para brindar formación en Trabajo Social.

<sup>5</sup> Mediante el acuerdo que permitía el traslado, la Universidad de Caldas garantiza la apertura del programa de Trabajo Social durante tres años para garantizar la graduación de las nuevas estudiantes, sin embargo, firmado el 4 de noviembre del siguiente año (1968), mediante el Acuerdo 007 del Consejo Superior, el programa es instaurado de manera permanente y se abren inscripciones al público en general.

<sup>6</sup> Uno de los temas que causaban debates al interior del movimiento estudiantil era la composición del Consejo Superior Universitario, donde además del gobernador del departamento y los delegados del gobierno central, también se tenía presencia con voz y voto de representantes de la Iglesia católica y los gremios económicos de la ciudad.

programa autosustentable, las estudiantes deben pagar \$1.500 (mil quinientos pesos) por valor de matrícula semestral, así como diferentes valores por seminarios y cursos especiales no incluidos dentro del plan de estudio<sup>7</sup>.

Debido a las contradicciones ocasionadas por el traslado de una Universidad Católica con fuertes raíces conservadoras, hacia una Universidad liberal agitada por el movimiento estudiantil y las expresiones propias de una institución en la que convergen múltiples perspectivas políticas e ideológicas; en el programa de Trabajo Social se presentan algunas transformaciones curriculares, donde entran en contradicción dos perspectivas académico-políticas: el Servicio Social *Clásico-Tradicional* y el Trabajo Social *Modernizado*. La combinación de lo Clásico y lo Moderno se materializa a través del plan curricular aprobado por el Consejo Directivo el 3 de octubre mediante el Acuerdo No. 013 de 1968. Una amplia dedicación en la formación de Caso, Grupo y Comunidad, además de investigación, derecho, antropología, sociología y especialmente de psicología, hacen del plan curricular una propuesta que combina, por un lado, la perspectiva de adaptar a los individuos, grupos y comunidades al medio social y, por otro, una perspectiva que pretende generar las condiciones para el “desarrollo social”<sup>8</sup>.

El periodo comprendido entre 1968 hasta mitad de 1969 se caracteriza por las contradicciones entre la permanencia de los “Métodos Clásicos” con su carácter filantrópico-asistencialista y la instauración de una profesión modernizada en sintonía con la perspectiva *desarrollista* hegemónica a nivel continental desde los años 50. En su inicio es más fuerte la perspectiva clásica; posteriormente el programa acoge los lineamientos del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior (ICFES) y el Consejo Nacional de Trabajo Social, entidades plenamente influenciadas por las políticas norteamericanas del desarrollismo, implementadas a través de la Alianza para el Progreso<sup>9</sup>.

Las transformaciones que se van presentando en el programa exigen nuevas perspectivas que se ven aceleradas con el ingreso de nuevos profesores de diversas corrientes académicas y políticas. La llegada de docentes extranjeros (Perú y Chile) y nacionales de diversas regiones (Bogotá, Cali, Medellín), al igual que estudiantes de instituciones públicas y privadas, crean todo un contexto contradictorio, donde empiezan disputas concretas por la construcción de hegemonía. A mediados de 1969 en el programa de Trabajo Social se tiene un campo de confrontaciones entre sectores *clásico-conservadores* y *desarrollistas*, además del surgimiento de otros más *radicales* que están buscando en el “marxismo” su fuente de inspiración.

<sup>7</sup> Para tener una idea del costo de la matrícula se pueden mostrar algunos datos comparativos. La secretaria del programa recibía un sueldo de \$700 y el Coordinador, quien recibía el sueldo más elevado, \$3.500. El salario mínimo estaba alrededor de \$500.

<sup>8</sup> Pese a sus diferencias, ninguna de estas propuestas representa un proyecto que pretenda superar el Modo de Producción Capitalista.

<sup>9</sup> A nivel suramericano se difunden las ideas desarrollistas en Trabajo Social a través de los Congresos Panamericanos de Servicio Social, financiados y coordinados primero por la ONU y posteriormente por la OEA.

El contexto social y particularmente el universitario, donde se desarrollan crecientes manifestaciones estudiantiles, profesoras y de trabajadores, impacta de manera directa en el Trabajo Social, acrecentando la fuerza de las posturas más radicales (de inspiración "marxista"). Bajo la dirección de Juan Mojica<sup>10</sup> y el acompañamiento de Gilma Méndez<sup>11</sup>, la *renovación profesional* va alcanzando un nivel más elevado. La participación del sector más radical en un seminario financiado por la Fundación Konrad Adenauer realizado en Caracas (septiembre-octubre de 1969), permite el contacto del cuerpo docente de la Universidad de Caldas con los sectores que a nivel latinoamericano estaban liderando el proceso de la Reconceptualización. El intercambio de ideas y experiencias en este seminario, donde participaron Ezequiel Ander-Egg, Marilda Iamamoto, René Dupont, Teresa Quiroz, Herman Kruse, Boris Lima, entre otros, fortalece el avance de la Reconceptualización no solo en la Universidad de Caldas, sino también en todo el país.

Debido al auge y profundidad de los debates en la Universidad de Caldas, donde temporalmente se presenta una hegemonía *modernizadora*, cada vez toma más relevancia a nivel nacional el proceso de *renovación profesional*. Estas condiciones posibilitan que en julio de 1970 se realice en Manizales el *II Seminario Nacional de Trabajo Social*, con el respaldo del ICFES, la Comisión para el Intercambio Educativo Fullbright y el Consejo Nacional para la Educación en Trabajo Social, quienes se muestran abiertos a la posibilidad del *desarrollismo modernizador*. En este evento se contó con la participación de Juan Barreix como observador, hecho que estimula la articulación de la experiencia reconceptualizadora local con el Movimiento Latinoamericano.

Con la idea de cualificar científicamente la *renovación profesional* en la Universidad de Caldas, se establece contacto con Manuel Zabala, reconocido antropólogo de la Universidad Nacional de Colombia (Bogotá), quien estuvo encargado de liderar varios seminarios y cursos para el cuerpo docente. Como resultado de las jornadas de formación-capacitación con Zabala, las técnicas de la investigación científica, especialmente la etnografía, el diario de campo, la observación participante y demás, se convierten en el sustento "científico" sobre el cual pocos meses después, se crea el nuevo plan curricular *renovado*.

La acumulación de los debates internos y las reflexiones del *II Seminario* sirven como insumo para una primera propuesta curricular *renovada*, aprobada el 3 de agosto de 1970 mediante el Acuerdo 08 del Consejo Directivo. Con los nuevos planteamientos se propone la formación de los estudiantes a partir de 4 áreas: Estudios Generales; Conducta Humana en el Ambiente

<sup>10</sup> Mojica era egresado de la Universidad Javeriana, institución liderada por los padres jesuitas, quienes constituyeron parte fundamental de los sectores católicos cercanos a la Teología de la Liberación. Pese a que la posición de Mojica no se inscribe en los sectores más radicales, brindaba las posibilidades de apertura y discusión con el "marxismo". Mojica, posteriormente, va a hacer parte de la coordinación del CELATS.

<sup>11</sup> Socióloga y trabajadora social de la Universidad Nacional de Colombia. Esta profesora se caracterizó por su posición feminista y anti-clerical y en el campo profesional, contradictora del Trabajo Social Tradicional. En su acción profesional estuvo articulada a diversas organizaciones sindicales, populares y, posteriormente, a la ALAETS, el CELATS, a actividades coordinadas por el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI) y la Fundación Konrad Adenauer.

Social; Metodología del Trabajo Social y Política y Bienestar Social. Las fuerzas *clásicas-conservadoras* en este momento se encuentran subordinadas al *desarrollismo* y a la perspectiva “marxista”, mientras que la contienda entre estas dos últimas aún no se resuelve, haciendo que este plan curricular tenga un carácter dual que oscila entre lo *Moderno* y lo *Crítico*, con mayor peso hacia el *desarrollismo*.

El objetivo de introducir el carácter científico al Trabajo Social, renunciando a la idea de “neutralidad científica o valorativa”, constituye uno de los cambios más evidentes con respecto al plan curricular de 1968. Los “Métodos Clásicos” de Caso, Grupo y Comunidad se eliminan de la formación profesional y en remplazo se crea el curso de Metodología I, II y III. Aparecen cursos como: Historia Económica, Política y Social de Colombia; Sociología del Desarrollo; Ciencias Políticas y Cambio Social; Seminario Problemas Sociales I y II; entre otras; que incorporan todo el auge cuestionador propio de las contradicciones políticas de orden nacional y mundial. No obstante, ni la crítica a las *Ciencias Sociales*, ni la movilización de las universidades y, mucho menos, la lucha de clases en Colombia habían encontrado su mayor auge, por lo cual, a la Reconceptualización, como Movimiento profesional determinado por el contexto socio-político, aún le faltaba camino por recorrer; tarea que estaban dispuestos a dinamizar profesores y estudiantes de inspiración “marxista”<sup>12</sup>.

## El llamado “Método Caldas”

Profesores y estudiantes de inspiración “marxista” continuaban profundizando en los debates teóricos y metodológicos del Trabajo Social, enfrentando cada vez más a los sectores *clásicos-conservadores* y los *desarrollistas*. Es así como producto de la construcción colectiva y dando continuidad a los debates que habían permitido la anterior reforma curricular, en mayo de 1971, se sintetizan las principales ideas críticas expuestas en un texto titulado “Metodología del Trabajo Social para la Acción Transformadora”; conocido más adelante como el “Método Caldas”.

Esta propuesta metodológica se construye con dirección a dos objetivos: primero, como un intento de recuperar lo mejor del desarrollo científico haciendo del Trabajo Social una “síntesis de las *Ciencias Sociales*” y, segundo, articulando la profesión con una perspectiva política revolucionaria consecuente con el contexto nacional y latinoamericano. De este modo se pretende aportar en la transformación social desde la formación profesional, superando la insuficiencia positivista de las *Ciencias Sociales*<sup>13</sup>.

<sup>12</sup> Entre los estudiantes que participaban del auge del movimiento universitario resaltan los nombres de Víctor Mario Estrada, Martha Inés Morales y Mario Hernán Gonzales, quienes además de hacer parte del debate político general, también participaban activamente en el debate de la Reconceptualización. Como consecuencia de su militancia, en diversas ocasiones, fueron sancionados con matrículas condicionales y hasta expulsiones definitivas de la universidad.

<sup>13</sup> En el contenido implícito de este texto se observa la influencia de Manuel Zabala con la Antropología Social, al igual que la influencia de Orlando Fals Borda y el padre Camilo Torres con la Sociología Crítica.

Sobre los fundamentos de las *Ciencias Sociales* se realiza la crítica y una propuesta articuladora, intentando consolidar un proceso de negación dialéctica (conservación-superación).

La Economía, Sociología, Psicología, Ecología, Antropología, Derecho, disciplinas de la ciencia social, estudian parcialmente las relaciones sociales y por lo general, en el proceso de su aplicación caen en determinismos, especialismo o unilateralismos. Los hombres son unidades integrales y las relaciones sociales entre hombres conforman también estructuras integrales, por lo tanto, los individuos, grupos y comunidades deben ser estudiados y tratados como unidades integrales. De allí, que la ciencia social puede y debe integrarse, formando una unidad que ESTUDIE, PLANEE Y TRANSFORME, la estructura social, enfocándola globalmente. (Universidad de Caldas, 1971, p. 9)

En esta propuesta el carácter *crítico-dialéctico* y la *investigación-acción* constituyen elementos *renovadores* de inspiración crítica que intentan romper con lo *tradicional-conservador*; sin embargo, encuentra sus límites al no conseguir superar algunos rasgos de la ciencia positivista.

Colocando la acción transformadora como objetivo central de la profesión, se intenta consolidar un proceso de CONCIENTIZACIÓN construido a través del contacto directo del estudiante o profesional con las comunidades. Incorporando diversas interpretaciones "marxistas", el "Método Caldas" describe cómo debe ser la ejecución de la práctica profesional para impulsar la CONCIENTIZACIÓN y TRANSFORMACIÓN SOCIAL. Son tres las etapas propuestas a través de las cuales se ejecuta la *acción transformadora*: UBICACIÓN, en la que el trabajador social entra en un contexto determinado para explorar las "problemáticas sociales"; RELACIÓN, donde a través del intercambio de experiencias y perspectivas se logra identificar la centralidad de los problemas, creando un proceso de *concientización*; y ACCIÓN, donde se activan las fuerzas sociales organizadas con el objetivo de superar las dificultades evaluadas. La distribución de los pasos metodológicos cuidadosamente estructurados a lo largo de los 7 periodos académicos cursados por los estudiantes, muestra la intención de sincronizar un proceso cíclico-evolutivo de investigación-acción, colocando la acción profesional en una perspectiva lineal muy similar al "método científico" del positivismo.

Aunque en el análisis político no aparece de manera explícita la referencia al marxismo althusseriano interpretado por Marta Harnecker, dos elementos de la propuesta metodológica permiten percibir su presencia<sup>14</sup>. En primer lugar, la perspectiva estructuralista entra con gran

<sup>14</sup> En el análisis bibliográfico y de archivo realizado en esta investigación se encontraron pocas referencias textuales a Louis Althusser y Marta Harnecker, pese a ello, en conversaciones informales con personas que lideraron la Reconceptualización en la Universidad de Caldas, se hacía explícito el carácter influyente de estos dos autores, hecho que se evidencia al estudiar los planteamientos teórico-políticos.

determinación negando las condiciones subjetivas e intersubjetivas de los grupos sociales con los que se desarrolla la práctica profesional. La crítica frente a la práctica profesional *tradicional-conservadora* perdió su elemento central (*crítica a la adaptación al medio*) y pasó a negar todo el carácter individual-subjetivo presente en las relaciones sociales. Si, por un lado, los reconceptualizadores negaban la supuesta objetividad científica en la que el investigador no puede tomar posturas ideológicas-subjetivas (“neutralidad valorativa”); por otro, se negaba la utilización de teorías y métodos de la psicología para el análisis de los “problemas sociales”; de esta manera, queriéndolo o no, basado en el estructuralismo althusseriano, se presenta una contradicción que no deja claro el papel de la subjetividad en el análisis y la acción profesional<sup>15</sup>.

En segundo lugar, la idea de avance incondicional en el proceso de toma de conciencia y transformación presente en los argumentos de Harnecker, son asumidos por los profesionales, quienes influenciados por todo el contexto socio-político esperan consolidar rápidamente la transformación social y la emancipación. Aunque se reconoce la lucha de contrarios, se realiza un análisis-planeación donde al parecer, el camino trazado debe ser cumplido a plenitud, desconociendo las posibles alteraciones producto de la relación dialéctica. La dicotomización de las relaciones dialécticas omite la complejidad de las contradicciones sociales y profesionales, haciendo más tortuoso el tránsito de un trabajo social *clásico-conservador* hacia uno *renovado* de inspiración *crítica-marxista*<sup>16</sup>.

Todo el análisis político y la propuesta de acción transformadora del “Método Caldas” buscan sustentarse en las nacientes reflexiones profesionales de inspiración “marxista”, sin embargo, la comprensión del método dialéctico presenta algunas dificultades, que pueden ser entendidas al percibir que su aprehensión no se hace a través del estudio de la raíz hegeliano-marxiana, sino a través de otras interpretaciones, donde es posible percibir argumentos de autores como Paulo Freire y Mao Tse-Tung<sup>17</sup>.

Ante la crítica al conocimiento empírico y la falta de producción teórica del Trabajo Social Tradicional, los reconceptualizadores se esfuerzan por crear nuevas teorías que den cuenta de la *esencia* de las relaciones sociales en el contexto latinoamericano. En la exposición del proceso de conocimiento, del cual deben surgir planteamientos teóricos, el “Método Caldas” expresa lo siguiente:

- Dos son los niveles del conocimiento: a) conocimiento sensitivo y
- b) conocimiento abstracto.

<sup>15</sup> Un interesante análisis sobre los límites del pensamiento estructuralistas ligado al “marxismo” del cual Althusser y Harnecker hacen parte, se encuentra en Coutinho (2010).

<sup>16</sup> Para una mejor comprensión sobre proyección y realización del Ser Social (teleología), su causalidad y contradicciones, ver Lukács (1979).

<sup>17</sup> Al igual que lo sucedido con otros autores de la tradición “marxista”, Mao Tse-Tung no aparece referenciado textualmente, sin embargo, en conversaciones informales con algunos protagonistas de la Reconceptualización, se hace el reconocimiento de su influencia. También en este caso, en los documentos del análisis teórico-filosófico y político es evidente su presencia.

En el primer caso, el hombre percibe a través de los órganos de los sentidos y en razón de ellos, va captando sensaciones en la medida en que va entrando en contacto con las cosas. El hombre no puede conocer jamás nada sin vivir o entrar en contacto con las cosas y fenómenos. Esto no quiere decir que el hombre no pueda conocer indirectamente lo que sucede en el mundo; lo que ocurre es que si se pretende transformar la realidad, es indispensable participar activa y personalmente en la práctica social cuyo fin es cambiar la realidad, después de descubrir su esencia.

El segundo caso, en la medida que el hombre se halla en la práctica social, se van sucediendo los fenómenos que suscitan en los hombres sensaciones e impresiones. Y el hombre en razón de estas repeticiones hace un esfuerzo por abstraerlas con ayuda de los conceptos que representan las imágenes de las cosas y fenómenos. Este esfuerzo que pasa de la mera sensación al pensamiento se llama abstracción y en la medida en que se desarrolla, podrá ser científico. (Universidad de Caldas, 1971, p. 12)

En síntesis, lo que se plantea es que existen dos formas de conocimiento, por lo cual la tarea a realizar por los "marxistas" es pasar del *conocimiento sensitivo* al *conocimiento abstracto*, eliminando todos los obstáculos que se puedan presentar. Este argumento corresponde plenamente con la exposición filosófica de Mao Tse-Tung cuando pretende explicar el proceso de conocimiento.

O conhecimento logico difere do conhecimento sensível na medida em que o conhecimento sensível abraça aspectos isolados dos fenômenos, os seus aspectos exteriores, a ligação externa dos fenômenos, enquanto que o conhecimento logico, dando um enorme passo à frente, abarca os fenômenos por inteiro, a sua essência e a sua ligação interna dos fenômenos, eleva-se até o ponto de evidenciar as contradições internas do mundo objetivo e, por isso mesmo, pode chegar a dominar o desenvolvimento desse mundo na sua integralidade, com as suas ligações gerais internas. (Tse-Tung, 2009, p. 16)<sup>18</sup>

<sup>18</sup> Traducción libre: "El conocimiento lógico se diferencia del conocimiento sensible en la medida en que el conocimiento sensible abraza aspectos aislados de los fenómenos, sus aspectos exteriores, la ligación externa de los fenómenos, mientras que el conocimiento lógico, dando un enorme paso al frente, abarca los fenómenos por entero, su esencia y su ligación interna de los fenómenos; se eleva hasta el punto de evidenciar las contradicciones internas del mundo objetivo y, por eso mismo, puede llegar a dominar el desarrollo de ese mundo en su integralidad con sus ligaciones generales internas".

A primera vista, tanto el argumento del “Método Caldas” como el de Mao Tse-Tung son fieles al método desarrollado por Marx, puesto que se pretende superar el conocimiento aparential propio de las ciencias positivas y se procura llegar hasta la esencia de lo *concreto*. Sin embargo, estas interpretaciones olvidan que para Marx, la *esencia* y la *apariencia* forman una unidad indisoluble y que la *esencia* solo se puede manifestar a través de los fenómenos aparentiales, hecho que impide su divorcio absoluto; estos (los fenómenos aparentiales) contienen en sí la *esencia* misma de la cosa, de la totalidad concreta<sup>19</sup>.

Además, del énfasis sensitivo que *per se* puede ser cuestionable puesto que es la base fundamental del positivismo y pos-positivismo, veamos la forma clara y explícita en la que Mao presenta la separación de la *esencia* y la *apariencia*, error de análisis que también se ve reflejado en el “Método Caldas”:

Para refletir plenamente um fenômeno na totalidade, para refletir a essência e as leis internas, é preciso criar um sistema de conceitos e teorias, depois de se terem sometido os últimos dados da percepção sensível a uma elaboração mental, que consiste em rejeitar a casca para guardar o grão, em eliminar o falso para conservar o verdadeiro, em passar de um aspecto do fenômeno a outro, do externo ao interno; é preciso saltar do conhecimento sensível ao conhecimento racional. (Tse-Tung, 2009, p.23)<sup>20</sup>

Ahora bien, además de la relación *esencia-apariencia* y la producción de conocimiento, es conveniente estudiar otras características en la propuesta metodológica de la Reconceptualización que al igual que en el caso anterior, es posible encontrar planteamientos “marxistas” que, aunque con límites, constituyen verdaderas innovaciones-avances al interior del debate profesional.

Intentando poner en sintonía la profesión con las transformaciones sociales-revolucionarias del contexto latinoamericano, y acudiendo a una parte importante del “marxismo”, el “Método Caldas” hace énfasis en que no solo el estudio de la realidad y la develación de su *esencia* es lo que importa a la ciencia crítica, sino que para que esta se vea realizada con éxito, es necesario desarrollar LA PRÁCTICA TRANSFORMADORA.

<sup>19</sup> Algunos textos de la tradición marxista sobre el método son: Kofler (2010), Kosik (1983), Lukács (1974), Netto (2011).

<sup>20</sup> Traducción libre: “Para reflejar plenamente un fenómeno en la totalidad, para reflejar la esencia y las leyes internas, es necesario crear un sistema de conceptos e teorías, después de haberse sometido los últimos datos de la percepción sensible a una elaboración mental, que consiste en rechazar la cascara para guardar el grano, en eliminar lo falso para conservar lo verdadero, en pasar de un aspecto del fenómeno a otro, de lo externo a lo interno; es preciso saltar del conocimiento sensible al conocimiento racional”.

Durante los años 1971-1972, como consecuencia del plan curricular *renovado*, se presentan fuertes debates alrededor de las prácticas profesionales. Los sectores más radicales, al identificar los límites de la actuación profesional transformadora en el marco de las instituciones públicas y privadas, impulsan las experiencias de "*prácticas abiertas*", con las que pretenden eliminar la mediación institucional, para así desarrollar una intervención directa que no reproduzca los "problemas sociales" y el orden capitalista, sino que se encargue de enfrentarlos<sup>21</sup>. Siguiendo los planteamientos que Marx presenta desde 1843 y que logra sintetizar en las *Tesis sobre Feuerbach* (1845), los reconceptualizadores reproducen la idea de que es en la *práctica donde se debe evaluar la veracidad de los planteamientos y que no basta con interpretar el mundo, sino que se trata de transformarlo*; para ello, el Trabajo Social debe cumplir "su tarea histórica" de *crear la concientización de las organizaciones sociales y guiarlas hacia la transformación*.

El descubrimiento de los límites de la Reconceptualización en la comprensión de la concepción de PRÁCTICA expresada por Marx, permite la identificación de uno de los principales errores del Movimiento al confundir la *práctica profesional con la práctica social*, trasladando una característica propia del *Ser Social*, hacia una profesión universitaria<sup>22</sup>.

Cuando enfrentado con los filósofos idealistas alemanes, Marx sostiene la necesidad de una práctica (o praxis) social, ya ha identificado las fuerzas y *clases sociales antagónicas* entre las que se resuelven las contradicciones del Modo de Producción. Por tanto, la práctica transformadora no solo es entendida como una actividad física del ser humano (individual), sino como la actividad consciente y organizada del *Ser Social* en la lucha por la permanencia o transformación de las relaciones sociales. Una de las características más reconocida y cuestionada de la Reconceptualización fue el querer otorgar a la práctica profesional el poder "extra-ordinario" que le corresponde a la clase trabajadora. En esta dirección, nuevamente es incorporado Mao Tse-Tung con su idea de primacía de la práctica sobre la teoría, debate político-militar del autor que el Movimiento profesional asume sin las mediaciones necesarias.

Para conhecer diretamente um fenômeno ou fenômenos, é indispensável participar pessoalmente na luta prática que visa modificar a realidade, esse fenômeno ou esses fenômenos, pois só participando pessoalmente em tal luta prática se torna possível entrar em contato com o aspeto exterior do fenômeno ou fenômenos, só assim é possível descobrir a essência do fenômeno ou fenômenos, e compreendê-los. (...) Se se deseja adquirir conhecimentos, é preciso tomar parte na prática que transforma

<sup>21</sup> Los estudiantes desarrollaban prácticas académicas durante 7 semestres, con la idea de que entre más contacto directo se tuviera con la población, más objetivo podría ser el análisis; cumpliendo así el papel práctico-transformador.

<sup>22</sup> Para abordar las diferencias entre uno y otro tipo de práctica, ver Sánchez (1967).

a realidade. (...) Todos os conhecimentos autênticos resultam da experiência direta. (Tse-Tung, 2009, p. 18)<sup>23</sup>

Por su parte, en el “Método Caldas” la relación teoría-práctica se entiende así:

la práctica social es la fuente necesaria de toda teoría. Es decir, que el Trabajador Social, sólo estará en la posibilidad de hacer ciencia crítica, en la medida en que se inserta en la propia realidad en que actúa, para que en razón de esa práctica social construya la teoría. (Universidad de Caldas, 1971, p. 32)

Una vez más queda en evidencia los avances de la discusión reconceptualizadora en cuanto a manifestar la unidad entre teoría y práctica, condición que hasta entonces era ajena a la mayoría de la *Ciencias Sociales* y mucho más en el Trabajo Social, dado que en el contexto académico de los años 60 se reforzaba la idea de diferenciar *disciplinas teóricas y prácticas*. Sin embargo, el desconocimiento de *la autonomía relativa* de la teoría y la práctica (Sánchez Vásquez, 1967), conlleva a una relación forzada de imposición de una hacia la otra. La voluntad política de transformación social se impone sobre la construcción objetiva del conocimiento teórico, reproduciendo la idea utilitarista-pragmática que tradicionalmente se le había dado a la práctica, sin superar lo que Netto (1997) denominó como *manipulación de variables empíricas*.

### **Radicalización del enfrentamiento entre lo clásico, lo moderno y lo crítico**

Por su fundamento de inspiración “marxista”, el “Método Caldas” toma distancia de las perspectivas hegemónicas del Trabajo Social a nivel nacional impuestas por el ICFES, el Consejo Nacional de Trabajo Social y las escuelas clásicas, generando un intenso debate en el que se enfrentan posiciones a favor y en contra de la Reconceptualización.

Los impactos del “Método Caldas” trascienden las fronteras nacionales, hasta llegar a los debates de otros países, principalmente los de la región andina latinoamericana (Bolivia, Ecuador, Perú). Del 16 al 30 de julio, Henry Felipe Morales, Coordinador de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad de Caldas, participa en un evento académico realizado en Quito, Ecuador. Uniéndose a la tendencia latinoamericana de las ideas *renovadoras*, expone los

<sup>23</sup> Traducción libre: “Para conocer directamente un fenómeno o fenómenos, es indispensable participar personalmente en la lucha práctica que permite modificar la realidad, ese fenómeno o esos fenómenos, pues sólo participando personalmente en tal lucha práctica se torna posible entrar en contacto con el aspecto exterior del fenómeno o fenómenos, sólo así es posible descubrir la esencia del fenómeno o fenómenos, y comprenderlos (...) si se desea adquirir conocimiento, es preciso tomar parte en la práctica que transforma la realidad. (...) todos los conocimientos auténticos resultan de la experiencia directa”.

avances y proyecciones del “Método Caldas”, propuesta metodológica que es bien recibida y ampliamente difundida en los países de la región. Con la participación de la delegación de Caldas en este seminario organizado por el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI), se fortalecen las relaciones de Colombia con los demás países articulados a las iniciativas de ALAESS y posteriormente el CELATS, financiados por la Fundación Konrad Adenauer.

Ante el avance y reconocimiento generado por la propuesta curricular de Caldas, los sectores profesionales conservadores que se encuentran instalados en los órganos de dirección nacional, empiezan a buscar formas de contrarrestar el avance del “marxismo” y sus propuestas consideradas “*deformadoras de la identidad profesional*”. Pese a que la Reconceptualización tiene importantes expresiones en la Universidad de la Salle, la Nacional y la Javeriana<sup>24</sup>; por el motivo de ser Manizales una de las experiencias reconceptualizadoras más fuertes, también es donde se recibe mayor presión por parte de los *clásicos-conservadores*.

Con el argumento de revisar la calidad académica y las condiciones en las que se estaba dando el desarrollo del Trabajo Social que había pasado de la Universidad Católica hacia la Universidad de Caldas, el ICFES y el Consejo Nacional de Trabajo Social, entre el 29 y 30 de Marzo de 1972, realizan un visita evaluadora, donde se hace un fuerte cuestionamiento a la *renovación profesional* que allí se estaba viviendo<sup>25</sup>. Al tener como criterios de evaluación los lineamientos del ICFES y comparando el programa de Trabajo Social de la Universidad de Caldas con otras escuelas nacionales sustentadas en los “métodos” y perspectivas clásicas, la propuesta del “Método Caldas” es vista como la vulneración a la especificidad profesional, motivo por el cual se debían hacer recomendaciones para el redireccionamiento académico-político.

El texto presentado funge como una de las expresiones más claras de la *restauración* profesional de los “Métodos Clásicos”, haciendo un ataque directo hacia el “Método Caldas”.

El nuevo programa de Trabajo Social de la Universidad de Caldas —expresa el informe— difiere de los ofrecidos por las demás unidades docentes de Trabajo Social no solo en la forma como desarrolla su plan de estudio, sino en la forma como concibe la profesión. (ICFES, 1972, p. 6)

<sup>24</sup> El programa de Trabajo Social junto con el de Sociología de la Universidad Javeriana fueron cerrados en el marco de las movilizaciones estudiantiles de 1971.

<sup>25</sup> Las mismas fuerzas e instituciones que en julio de 1970 apoyaron la realización del *II Seminario Nacional de Trabajo Social* con participación de Juan Barreix (puesto que la *renovación* todavía no salía de la estructura de la reproducción del capital), son las mismas que en el momento más radical de la *renovación* (en el momento que los sectores “marxistas” se tornan hegemónicos), deciden influir de manera regresiva, para evitar la ruptura de radical.

La evaluación no solo caracteriza como “diferente” la formación profesional, sino que expone las razones por las que considera que el proceso académico no es adecuado para la formación de los estudiantes. Es clara la preocupación política que en términos “científicos” pretende realizar la comisión, una vez que cuestiona el proceso metodológico, llamando la atención sobre la ausencia de los “métodos profesionales” (Caso, Grupo y Comunidad) y el “ingreso privilegiado” de otras *Ciencias Sociales*.

Las cuatro fases o niveles de formación expuestos en el plan de estudios de la Universidad de Caldas y dosificados en siete semestres no dan a los estudiantes los conceptos de Trabajo Social que le permitan trabajar con los problemas de funcionamiento social de individuos, grupos o comunidades. Ni los objetivos, ni la teoría, ni las técnicas son los propios del Trabajo Social.

[...] se ha llegado a la conclusión de que el estudiante no está adquiriendo los elementos que le permitan intervenir como profesional de Trabajo Social. (ICFES, 1972, p. 10-11)

Asumiendo las divergencias como errores, el informe del ICFES y el Consejo concluye con una recomendación que puede ser interpretada como una sentencia radical del conservadurismo: “que el programa tal como aparece estructurado no podrá considerarse un programa de Trabajo Social” (ICFES, 1972, p. 15).

Con lo anterior, la confrontación que hasta el momento había colocado al *desarrollismo* y al “marxismo” como principales fuerzas, presencia una fuerte presión en favor del reingreso de la perspectiva *clásica-conservadora*, ya no solo desde las instancias locales de la Universidad de Caldas, sino con una fuerza de orden nacional, intensificando mucho más la lucha por la hegemonía en el proyecto político-pedagógico.

Pese a los embates de la *restauración conservadora* en la que se proyecta reimplementar los “métodos clásicos”, el movimiento estudiantil nacional y local, durante el primer semestre continúa generando un clima político favorable a las fuerzas más radicales de la Reconceptualización, lo que le permite prolongar por un poco más de tiempo su influencia hegemónica. No obstante, la fuerza restauradora recupera terreno.

En el momento en que las medidas punitivas de la administración universitaria neutralizan parte del movimiento estudiantil con la sanción y expulsión de varios estudiantes que habían participado de las manifestaciones de 1971-1972, la Reconceptualización del Trabajo Social en la Universidad de Caldas también se ve impactada dado que algunos líderes sancionados hacen parte de la *renovación crítica*.

Son múltiples los determinantes que permitieron o presionaron para que en el proceso de Reconceptualización de la Universidad de Caldas se identificaran los principales límites. Por un lado, existen razones internas del sector “marxista” para evaluar sus postulados teóricos-políticos y práctico-operativos, en un ejercicio de autocrítica que busca superar los errores para ajustar la propuesta metodológica y curricular. Por otro, las presiones del ICFES, del Consejo y de los sectores *clásicos-conservadores*, apuntan contra el “Método Caldas”, estimulando la *crítica conservadora* que busca el fin de la Reconceptualización. Mientras que, por un lado, se pretenden superar los errores; por el otro, se pretende eliminar la *renovación y restaurar el tradicionalismo*<sup>26</sup>.

Siendo directora del programa de Trabajo Social, María Teresa Velásquez, profesora que había estado liderando la Reconceptualización, en Julio (1972), escribe un documento titulado “Experiencia de Reconceptualización del Trabajo Social Profesional”, donde reconoce los avances y fortalezas del “Método Caldas”, al igual que sus límites y debilidades. Este documento va ser presentado como ponencia en un seminario financiado por la Fundación Konrad Adenauer en Perú, lo que permite una mayor difusión de la experiencia de la Universidad de Caldas en los países vecinos. El impacto positivo que tiene la participación de María Teresa Velásquez en este seminario, provoca la iniciativa de la Universidad de Puno solicitando a la administración de la Universidad de Caldas licencia de un año, para que los profesores protagonistas del “Método Caldas” viajen para asesorarlos en su proceso de Reconceptualización; tal convenio no se realiza, sin embargo, el “Método Caldas” será una fuente privilegiada en el debate profesional peruano.

El texto escrito por María Teresa Velásquez (1972) —según su autora— pretende ubicarse *crítica y objetivamente* ante la experiencia vivida en Manizales; allí se reconocen los siguientes límites: *negación absoluta de todo el fundamento profesional anterior a la Reconceptualización; poco conocimiento teórico de algunos cursos del plan curricular clásico, haciendo una crítica política y no científica; otorgar al profesional de Trabajo Social la responsabilidad de liderar el cambio inmediato de la estructura social camino a la revolución; interpretaciones superficiales y livianas del Método Dialéctico; creación de una metodología etapista que no rompe con el positivismo; crisis existencial de estudiantes y profesores al enfrentarse y no tener la capacidad de derrotar la institucionalidad conservadora y el sistema capitalista, lo que llevó a contemplar la posibilidad de cierre del programa, “antes que retornar al pasado”.*

Dado que el proceso de autocrítica no se inscribe en una *crítica conservadora*, sino en un proceso de superar errores y límites para continuar con la Reconceptualización, en el análisis “marxista”, aún se mantiene la denuncia del carácter ideológico del Trabajo Social Clásico, el cual debe ser contrarrestado con un proceso de conciencia crítica que coloque a los profesionales en favor de las fuerzas socio-políticas de orientación progresista. La permanencia de los postulados de

<sup>26</sup> Para la diferenciación entre los tipos de críticas a la Reconceptualización, ver Netto (1981).

concientización, del análisis de la estructura-superestructura y la intención de basarse en el Método Dialéctico indica el camino de continuidad y profundización del “marxismo”.

El proceso de análisis de la Reconceptualización por parte de las diferentes perspectivas enfrentadas, sigue viviendo la contradicción entre *conservadurismo-clásico*, *desarrollismo* y “*marxismo*”, no obstante, con el acumulado del debate y el contexto sociopolítico del año 1971, a finales de 1972, se aprueba el plan curricular más influenciado por la perspectiva crítica “marxista”. Superando los errores y límites identificados en todo el proceso que va desde el segundo periodo de 1969 hasta octubre-noviembre de 1972, se hace una propuesta curricular que se pretende sustentar en el materialismo histórico y en la investigación rigurosa y objetiva (no por ello neutral).

Lo que Lenin reconoce como las tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo, van a intentar ser introducidas en el currículo, entendiendo los límites propios de una profesión. La Crítica de la Economía Política, la Dialéctica-Materialista y la Perspectiva Revolucionaria van a ser utilizadas para el análisis de la realidad social y para el debate con otras perspectivas académico-políticas. Veamos algunas materias y los objetivos que estas se trazaron para desarrollar la formación profesional de los estudiantes:

Filosofía II: Que explique históricamente los hechos sociales y sus relaciones causales, de acuerdo a los principios de la filosofía dialéctica. (Universidad de Caldas, sf, p. 14)

Sociología del cambio y del desarrollo: Analice la dinámica social latinoamericana dentro de una perspectiva de transición. Explique las raíces y características del sub-desarrollo. (Universidad de Caldas, sf, p. 20)

Ciencia y teoría del conocimiento: Interprete y analice la raíz social de las ideologías y determine su mayor o menor validez para el conocimiento científico. (Universidad de Caldas, sf, p. 23)

Introducción al Trabajo Social: Que el estudiante analice críticamente el desarrollo histórico de los métodos del Trabajo Social tradicional y obtenga elementos básicos para su futura aplicación. Que el estudiante conozca y analice los fundamentos de la nueva orientación de la Metodología del Trabajo Social. (Universidad de Caldas, sf, p. 24)

Metodología de la investigación social: Establezca las diferencias en la aplicación del proceso de la investigación social, de acuerdo con diferentes enfoques ideológicos. Establezca críticamente diferencias entre los distintos modelos de planeación. a) Capitalista b) Socialista c) Nacional Democrático. (Universidad de Caldas, sf, p. 25-27)

Además de las innovaciones mencionadas, dos errores cometidos hasta el primer semestre de 1972 van a ser superados con el proceso de maduración que da un salto cualitativo en el segundo semestre de este año: primero, es replanteado el *mesianismo* político por medio del cual se responsabilizaba al Trabajador Social para liderar los procesos de cambio revolucionario; sin perder la idea de aportar en las transformaciones sociales a través de la concientización, la nueva propuesta curricular delimita las posibilidades del profesional, ubicándolo como un *Educador Social*. En esta condición, el Trabajador Social sí puede unirse a procesos de transformación socio-política, pero lo hace con mayor objetividad, con aportes político-pedagógicos y sin la responsabilidad del *vanguardismo revolucionario*. En segundo lugar, el *radicalismo izquierdista*, con el que se negaban todas las características del "viejo" Trabajo Social y particularmente el trabajo institucional, es replanteado, permitiendo una construcción colectiva más fluida con otras perspectivas. La negación determinante al trabajo profesional con instituciones públicas y privadas, que había caracterizado el primer periodo de la Reconceptualización, ahora va a abrir posibilidades para el desarrollo de las prácticas institucionales, sin desconocer el carácter contradictorio que allí tienen los profesionales comprometidos con el proyecto emancipador.

## La restauración conservadora (a modo de conclusiones)

Existen motivos de orden político y profesional que generan el declive de la Reconceptualización no solo a nivel local, sino también nacional y latinoamericano.

En el campo universitario durante el tránsito de finales de 1972 y 1973, el movimiento estudiantil tanto a nivel local como nacional va a tener una pausa que contrasta con la agitación vivida durante el año 71 y el primer semestre del 72. Se genera una pausa de poco más de tres años, tiempo durante el cual las fuerzas profesionales conservadoras avanzan en la restauración de métodos y perspectivas clásico-tradicionales.

La administración de la Universidad de Caldas se va a desempeñar en un aparente contexto de normalización que utilizando la estrategia del "consenso" retoma el control político y evita las expresiones más radicales.

La salida o expulsión del debate reconceptualizador de estudiantes y profesores afines o inscritos en la perspectiva "marxista", genera un vacío a través del cual la *renovación crítica*

pierde fuerza. Algunos de los estudiantes que desde 1968 hasta 1972 resaltaron en la militancia política de izquierda y que habían estado en la discusión profesional de la *renovación*, obtienen el título profesional y salen del contexto universitario, otros entran a integrar el cuerpo docente del programa de Trabajo Social, pero ahora con intervenciones y perspectivas mucho más moderadas (por voluntad propia o por presiones institucionales) e incluso hay quienes renuncian a las convicciones políticas de *renovación* profesional y revolución social<sup>27</sup>.

Por su parte, aunque durante los años 70 la influencia de ALAETS-CELATS cada vez aumenta, el final de los *Seminarios Regionales Latinoamericanos de Trabajo Social* (1972) significa el cierre del principal espacio de avanzada de la Reconceptualización a nivel continental, así como una disminución significativa en la difusión de los autores que allí se encontraban (Norberto Alayón, Ezequiel Ander-Egg, Herman Kruse, Natalio Kisnerman, y otros).

La avanzada de las fuerzas conservadoras a nivel continental en la arena de la lucha de clases, crea expresiones antidemocráticas tales como la dictadura cívico-militar en Chile y Uruguay a partir de 1973 y Argentina en 1976, minimizando las expresiones políticas y académicas del pensamiento crítico. Estos hechos se constituyen en el contexto determinante de la gran mayoría de relaciones sociales, generando una *restauración conservadora* tal y como sucedió con la Reconceptualización.

Las condiciones socio-políticas nacionales, así como las contradicciones que de manera directa o indirecta impactaron el programa de Trabajo Social de la Universidad de Caldas, se encargaron de cerrar poco a poco un ciclo de pluralidad y tal vez el más dinámico en la historia de la profesión no solo en Manizales, sino también en Colombia y América Latina. La caída paulatina de la Reconceptualización tan solo fue el reflejo de lo sucedido en la profesión a nivel nacional y latinoamericano, al igual que lo sucedido en el marco socio-político en la lucha de clases a nivel mundial.

<sup>27</sup> Como evidencia ilustrativa vale la pena mencionar lo sucedido con algunos de los principales protagonistas de la Reconceptualización en la Universidad de Caldas. Gilma Méndez poco antes del mayor auge reconceptualizador sale de la universidad; Víctor Mario Estrada fue expulsado de la universidad, posteriormente regresa para graduarse y se vincula como profesor, aunque se desempeña bajo las presiones institucionales que originan su salida en 1976; Martha Inés Ramírez, quien había sido expulsada cuando era estudiante, posteriormente regresa como profesora, sin embargo, debido a las contradicciones que tiene con los sectores conservadores del programa de Trabajo Social y con la administración central, finalmente es despedida; María Teresa Velásquez viaja hacia Nueva York para adelantar una pasantía en la Universidad de Columbia, Juan Mojica sale de la universidad, pues se integra a la coordinación del trabajo de ALAETS-CELATS.

## Referencias bibliográficas

- Consejo Superior Universidad de Caldas. (1967). *Acuerdo No. 3*, 11 de diciembre.
- \_\_\_\_\_. (1968). *Acuerdo No. 007*, 4 de noviembre.
- Consejo Directivo Universidad de Caldas. (1968). *Acuerdo No. 013*, 3 de octubre.
- \_\_\_\_\_. (1970). *Acuerdo No. 08*, 3 de agosto.
- \_\_\_\_\_. *Acuerdo No. 021*, 15 de diciembre.
- Coutinho, C. N. (2010). *O estruturalismo e a miséria da razão*. São Paulo, Brasil: Expressão Popular.
- ICFES. (1972). *Informe de evaluación del programa de Trabajo Social de la Universidad de Caldas*. Manizales, Colombia: Mimeógrafo.
- Kofler, L. (2010). *História e dialética*. Rio de Janeiro, Brasil: Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- Kosik, K. (1983). *Dialéctica de lo concreto*. México D.F., México: Grijalbo.
- Lenin, V. (1961). Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo. En *Obras Escogidas en tres tomos*. México D.F., México: Editorial Progreso.
- Lukács, G. (1974). *Historia e consciência de classe*. Porto, Portugal: Escorpião.
- \_\_\_\_\_. (1979). *Ontologia do ser social: os princípios ontológicos fundamentais de Marx*. São Paulo, Brasil: Ciências Humanas.
- Marx, K. (1973). Tesis sobre Feuerbach. En *Obras Escogidas en tres tomos*. México D.F., México: Editorial Progreso.
- Mészáros, I. (2013). *A crise estrutural do capital*. São Paulo, Brasil: Editorial Boitempo.
- Netto, J. P. (1981). Crítica conservadora a la Reconceptualización. *Acción Crítica*, 9, 5-24.
- \_\_\_\_\_. (1997). *Capitalismo Monopolista y Servicio Social*. São Paulo, Brasil: Editora Cortez.
- \_\_\_\_\_. (2011). *Introdução ao estudo do método de Marx*. São Paulo, Brasil: Expressão Popular.
- \_\_\_\_\_. (2012). *Ditadura e Serviço Social. Uma análise do Serviço Social no Brasil pós-64*. São Paulo, Brasil: Editora Cortez.
- Quiroga, C. (2000). Invasión positivista en el marxismo: el caso de la enseñanza de la metodología en el Servicio Social. En E. Borgianni, C. Montaña (Ed.), *Metodología y Servicio Social. Hoy en Debate* (pp. 121-170). São Paulo, Brasil: Editora Cortez.
- Sánchez, A. (1967). *Filosofía de la Praxis*. México D.F., México: Grijalbo.

Tse-Tung, M. (2009). *Sobre a prática*. São Paulo, Brasil: Expressão Popular.

Universidad de Caldas. (s.f.). *Plan de Estudio de la carrera de Trabajo Social de la Facultad de Ciencias y Humanidades*. Manizales, Colombia: Mimeógrafo.

\_\_\_\_\_. (1971). *Metodología del Trabajo Social para la Acción Transformadora*. Manizales, Colombia: Mimeógrafo.

Valencia, A., y Gómez, A. (1994). *Evolución histórica de la Universidad de Caldas*. Manizales, Colombia: División de Servicios Generales Universidad de Caldas.

Velásquez, M. T. (1972). *Experiencia de Reconceptualización del Trabajo Social Profesional*. Manizales, Colombia: Mimeógrafo.

\_\_\_\_\_. (s.f.). *La Facultad de Trabajo Social en sus 25 años*. Manizales, Colombia: Asociación de Trabajadores Sociales de Caldas.